SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 5 DE OCTUBRE DE 2003
Turismo 12

La Punta Pingüina

Con la primavera, llegan los pingüinos a Punta Tombo, al sur de Península Valdés, donde aún están las ballenas. Con toda la fauna marina presente, es la mejor ocasión para viajar a la costa de Chubut.


El cañaveral. Cañas tan altas, tan gruesas y tan juntas que tapan la luz del sol.


El “monte” isleño. Una semiselva boscosa con profusión de lianas, enredaderas y arbustos espinosos.


Un viaje en lancha colectiva para una excursión por el enmarañado interior de las islas.

TIGRE I *Circuitos de ecoturismo*

Corazón isleño

Desde una casona del año 1898 sobre el río Carapachay, una caminata guiada a través del intrincado monte con altísimos cañaverales, lianas y arbustos espinosos que rodea el hundido corazón acuático de las islas del Delta. Después de la aventura, un sabroso asado entre frutales y un poco de remo por los bucólicos canales isleños.

POR JULIAN VARSAVSKY

Desde el verano pasado los amantes de las caminatas al aire libre tienen una nueva opción en el delta de Tigre para pasar el día y, a la vez, conocer la diversidad vegetal y animal de este extraño fenómeno natural que es el delta del río Paraná.

EN EL FONDO DEL PLATO

La jornada de ecoturismo comienza alrededor de las 10 de la mañana en el kilómetro 13 del río Carapachay, al desembarcar en el muelle de Bonanza Deltaventura. Luego de un té de bienvenida en una hermosa casona de 1898 rodeada de pecanes –las nueces del Delta–, se emprende la caminata guiada no sin antes recibir el saludo de Rosita, una nutria adoptada por los dueños del lugar, que se deja acariciar por todo el mundo.

María Marghetti es la guía especializada que nos ayudará a ver lo que nuestros ojos de ciudad no pueden ver. En primer lugar, que las islas del Delta tienen la forma de un plato hondo, con los bordes más elevados y hundidas en el medio, donde se forman lagunas. Nos internamos hacia el centro del “plato”, atravesando los distintos ambientes que encierra esta isla de 60 hectáreas: el pajonal, donde predominan las cortaderas, la paja brava, la espadaña y la serrucheta; un antiguo embalse artificial cubierto por toda clase de plantas flotantes como helechitos, lentejitas y pinitos de agua; y el “monte”, una semiselva boscosa difícil de penetrar debido a la profusión de lianas, enredaderas y arbustos espinosos. Allí observamos un vistoso hocó colorado, con su cuerpo negro y el pecho bordó. El paseo continúa sobre un caminito artificial elevado sobre el terreno –un albardón– con una hilera de casuarinas a cada costado y, más allá, el agua de la laguna y los terrenos inundados.

Al recorrer la isla se descubren pájaros carpinteros, martines pescadores, garzas moras y brujas, patos silvestres y hasta algún lobito de río. Con la ayuda de un largavistas curioseamos en detalle el hogar de los horneros y vemos en primer plano la cotidianidad de los zorzales. En el cielo, una bandada de cuervillos se pierde en el horizonte volando en forma de V. Más adelante aparece la laguna Grande, que fue cavada a pala en la década del ‘30 para transportar madera (el terreno perteneció a la familia Bemberg). En sus alrededores se distinguen las ramas retorcidas de los ceibos. Y al llegar a la laguna



La nutria Rosita ya no es salvaje. Vive bajo la casa y pasea entre los árboles frutales.

natural de las nutrias, cuatro chajáes levantan vuelo mientras unos patos –barcinos y capuchinos– continúan inmutables picoteando el agua. En la orilla, una pareja de carpinchos sólo dejó sus huellas.

El croar de las ranas que viven en los bañados –para internarse en ellos hay que llevar botas de goma– anuncia que está por llover, así que nos dirigimos con apuro hacia un cañaveral con gigantes bambúes, quizás la parte más curiosa y divertida del paseo. La densidad de las grandes cañas levemente arqueadas es tal que casi no dejar pasar la luz del sol y por momentos hay que avanzar de costado, como cuando se baja de un colectivo muy lleno.

ASADO, REMO Y MATEADA

La caminata desemboca en el mismo punto de partida, y en los fondos de la casa, entre unos frutales, nos espera un suculento asado incluido en el precio de la excursión. Por la tarde, luego de bajar la comida, salimos a remar plácidamente por diversos canales de los alrededores. Antes de la despedida nos espera una mateada con dulces, y así se completa una salida de todo el día para conocer un poco más el verde y acuático mundo del Delta.

El precio de la excursión incluyendo el asado y la salida a remar es de $ 35 por persona. Además hay un paquete familiar (dos mayores y dos menores) que cuesta pesos 90. No se incluye la lancha desde la Estación Fluvial, que tarda 40 minutos. Reservas: Tel.: 4798-2254, 15-4079-1950 Sitio web: *www.deltaventura.com*

TIGRE II *Un Bed and Breakfast a las puertas del Delta*

Como en casa, cerca del río

POR J. V.

Desde hace unos años está surgiendo en Tigre una nueva modalidad de alojamiento en casas de familia, al estilo de los Bed and Breakfast tan populares en Europa. **Turismo/12** visitó el B. & B. ubicado sobre la costanera del río Tigre –enfrente de la Estación Fluvial–, una señorial residencia de 1892 donde el huésped se siente como en su casa. No bien llega, el visitante recibe las llaves para que pueda salir y volver a la hora que desee. Aquí no hay una recepción de hotel ni nada que se le parezca, ya que ésta es la casa donde vive el señor Escauriza con su esposa y su hija Alejandra.

En el lujoso living de la entrada hay muebles antiguos y un piso de roble donde nace una escalera de madera con barandas labradas que conduce al piso superior, donde están los cuartos. Las amplias habitaciones disponen de un balcón terraza, algunos con vista al río y otros, con vista a un hermoso patio trasero con una pileta y una exuberante profusión de plantas, hortensias y rosas chinas.

Para el desayuno Alejandra prepara cada mañana el pan en un horno de barro, que se acompaña con dulces caseros de fruta. Para el almuerzo o la cena se puede encargar en la casa cerdo agridulce, salmón al verdeo o un asado en el quincho del patio. La principal ventaja de alojarse en el B. & B.



Una señorial residencia de 1892 sobre la costanera de Tigre para alojarse como en casa.

–además del confort y la calidez del servicio– es que uno se encuentra en un lugar clave para realizar los distintos paseos que se pueden hacer en Tigre y desde su embarcadero: el Parque de la Costa, los museos y el Centro Histórico, el Puerto de Frutos, el casino, los restaurantes del Paseo Victorica y las islas del Delta. Y para distenderse un poco después de tantos recorridos también es posible alquilar una película en un video club para verla en el "living de casa". Además se puede salir de noche sin necesidad de tener auto (el B. and B. queda a una cuadra de la estación de tren).

Al figurar en la prestigiosa guía *Lonely Planet*, el B. and B. recibe muchos visitantes extranjeros que en muchos casos se instalan semanas enteras y terminan prácticamente integrados a la familia. Así lo demuestran las cartas pegadas en el libro de visitas.

La habitación en base doble cuesta $ 42 por persona, con un completo desayuno. Hay 4 habitaciones dobles que comparten dos baños. La capacidad máxima es de 12 personas. Dirección: Lavalle 557, Tigre. Reservas: Tel.: 4749-2499 e-mail: alebyh@aol.com


Como una gran estrella de cabaret, la ballena alardea con su colosal cola.


Con frac. Puntuales como todos los años, los pingüinos invaden Punta Tombo para hacer su gran fiesta de procreación.


Muchos mimos marinos en las costas patagónicas del Chubut.

CHUBUT *En Punta Tombo, al sur de la Península Valdés*

Fiesta pingüina

La primavera trajo consigo la llegada de los primeros pingüinos a Punta Tombo. En esta reserva excepcional se reúnen cada año, de septiembre a marzo, decenas de miles de pingüinos Magallanes para el período de reproducción y cría. Esta época también es una de las mejores para hacer el viaje, ya que aún están las ballenas y toda la fauna marina que se solaza bajo el sol.

POR GRACIELA CUTULI

Se los ve cruzar de lejos, contoneándose con elegancia y en fila india, sin inmutarse por el paso de la gente o las ráfagas que soplan con fuerza junto al mar patagónico. Al principio parecen unos pocos, apostados bien alerta en la entrada de sus cuevas, pero a medida que se avanza hacia el interior de la reserva se multiplican hasta convertirse en millares y millares de ejemplares: son los pingüinos de Magallanes, estrellas exclusivas de Punta Tombo, la principal colonia continental de reproducción de la especie en el mundo. Catalogada como "área natural protegida", la reserva de Punta Tombo está situada 180 kilómetros al sur de Puerto Madryn, ciudad de donde parte también la mayoría de las excursiones para visitar la cercana Península Valdés y sus apostaderos de lobos y elefantes marinos. Otra opción es hacer la visita desde Trelew, a 110 kilómetros, que gracias al nuevo Museo de Paleontología Egidio Feruglio ganó en los últimos años nuevo carácter turístico y atrae a los aficionados a los dinosaurios de todo el país.

UN PAJARO NADA BOBO Tal vez por su marcha algo torpe cuando están en tierra, se llamaba "pájaros bobos" a los pingüinos, aunque sin duda no merecen el mote. Quien viaje en esta época del año –una de las mejores para ir a la Península Valdés y alrededores, ya que aún están las ballenas, llegaron los pingüinos, hay lobos y elefantes marinos, y la temperatura es más benigna para practicar buceo– podrá ver a los pingüinos incubando sus huevos, puestos generalmente de a dos en el nido entre fines de septiembre y la primera semana de octubre. Alrededor del 25 por ciento de los huevos, sin embargo, se pierden por la acción de los predadores. Los huevos o los pichones muy pequeños son víctimas sobre todo de las gaviotas, petreles y zorros, pero la otra gran amenaza para los pingüinos no viene de la fauna, sino de la actividad humana: los derrames de petróleo en el mar son una condena a muerte para la especie, ya que un pingüino empetrolado pierde las propiedades protectoras de su plumaje.

Por curioso que parezca, los pingüinos son monógamos: es decir que conservan la misma pareja toda la vida –alrededor de unos 20 años– y con ella vuelven cada año a las mismas cuevas, hábilmente escondidas en el terreno pedregoso de Punta Tombo, u ocultas bajo las matas de vegetación espinosa.

El período de incubación, durante el cual machos y hembras se turnan en la tarea, mientras el otro se interna en el mar en busca de alimento, dura unos 40 días y le siguen la rotura del cascarón y el rápido crecimiento de las crías. Entre enero y febrero los hijos ya son grandes, pero es muy común ver a las crías reclamando todavía a sus padres, ruidosamente, que los alimenten en la boca... (cualquier semejanza con los seres humanos es pura coincidencia). Pese a que a los 90 días los nuevos pingüinos ya prácticamente equiparan en tamaño a los adultos, es fácil distinguirlos porque la mayoría de ellos conserva plumones de bebé pegados al cuerpo y a la cabeza: cuando abandonen completamente este primer plumaje, estarán totalmente listos para su ciclo de vida acuática, ya que los pingüinos de Magallanes tienen dos períodos muy diferenciados durante el año: uno terrestre, justamente cuando eligen apostarse en Punta Tombo, y otro marítimo. El agua, sin duda, es su medio: allí se desplazan con gracia y rapidez extraordinarias, que puede alcanzar los 40 kilómetros por hora. Desde la parte alta de la reserva, que da hacia un área costera de acceso prohibido, se los puede ver en el agua. En cuanto dejan la tierra para entrar al mar, empiezan a desplazarse a toda velocidad valiéndose de las patas como timón, mientras cazan peces y calamares para alimentarse.

Curiosos y hasta entrometidos, los pingüinos de Punta Tombo no muestran ninguna desconfianza hacia los visitantes, y es muy fácil acercarse a pocos centímetros, aunque teniendo cuidado de no atraerlos tanto como para recibir un fuerte picotazo. Sin embargo, la cercanía no debe hacer olvidar una precaución importante: los pingüinos nunca deben ser tocados por la gente. El ejemplar que haya tenido este contacto no deseado será abandonado por sus congéneres (las crías, por ejemplo, dejan de ser alimentadas por sus padres). Otra precaución importante es al circular con el auto en la entrada de la reserva: como los pingüinos se cruzan todo el tiempo por el camino de ripio, hay que respetar su paso, dejarlos pasar y andar muy lentamente para no atropellarlos. No hay que olvidar que en Punta Tombo los humanos son bien recibidos, pero al fin y al cabo no están en su casa.

VISITA A LA PENINSULA

Además de los recién llegados pingüinos, esta época (y en especial el fin de semana largo de octubre) es ideal para visitar la Península Valdés, al norte de Punta Tombo, donde está a pleno la temporada de las ballenas. Desde julio, los cetáceos llegan a las aguas del golfo Nuevo para aparearse y dar a luz a nuevos ballenatos: sus juegos en el agua, saltos y paseos a pocos metros de las embarcaciones de avistaje ya son famosos y convocan cada año a miles de turistas. Desde las playas del Doradillo, en las afueras de Puerto Madryn, las ballenas pueden verse desde la costa directamente; sin embargo, todo el que llega hasta estas latitudes se acerca también a las aguas de la península para verlas desde su propio medio. Con un poco de suerte, también es posible avistar orcas, fácilmente reconocibles por sus enormes cuerpos negros y blancos, y toninas overas o delfines, que se divierten nadando en grupo a la cola o a la cabeza de las embarcaciones de avistaje.

(Sigue en la página/6)

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Puerto Madryn y Trelew es posible alquilar vehículos para viajar hacia las reservas (el camino hacia Punta Tombo y las rutas internas en la Península Valdés son de ripio) o bien moverse en combis y micros de excursiones grupales.

Avistajes: Los avistajes de ballenas se contratan en las agencias de turismo de Puerto Madryn, Trelew o directamente en los puestos de Puerto Pirámides, pero en períodos de mucha afluencia turística es imprescindible reservar previamente, o bien llegar muy temprano. Se paga entrada para ingresar a la Península Valdés y a la reserva de Punta Tombo.

Más información: Secretaría de Turismo de la provincia de Chubut: (02965) 481383. Secretaría de Turismo de Puerto Madryn: Avenida Roca 223, Puerto Madryn. Tel. (02965) 453504 y 456067. E-mail: *informes@madryn.gov.ar*


Monógamos. Por curioso que parezca, los pingüinos conservan la misma pareja toda la vida (unos 20 años).

GALESES EN CHUBUT

Es tradicional, en el regreso desde la reserva de Punta Tombo, tomar el camino que lleva hacia el valle inferior del río Chubut para visitar dos pueblos fundados por galeses: Dolavon y Gaiman. En ambos persisten todavía las tradiciones que llevaron consigo los primeros colonos, desde el idioma –que se incentiva con canciones y certámenes literarios– hasta el tradicional té: vale la pena reservarse un rato para visitar las casas que se dedican a esta especialidad en ambos lugares, y probar la "torta negra", la más típica de los galeses, así como los scones y otros dulces tentadores. En algunas casas se han creado además pequeños museos con muebles antiguos y otros testimonios de los primeros galeses, que llegaron a la región cuando era casi un desierto. En Gaiman, la casa de té Ty Te Caerdydd se enorgullece de haber sido visitada por Diana Spencer en su visita a la Argentina, hace casi una década. Alejándose un poco del pequeño centro, concentrado en torno de la plaza, es interesante visitar el parque El Desafío, construido con botellas de plástico y otros elementos de descarte por una sola persona, en una rara muestra de arte espontáneo que mezcla referencias cultas con la sabiduría popular.



Pasión primaveral. La elefanta marina parece llamar con impaciencia y mucho brío a su macho.

(Viene de la página/5)

Para ver las ballenas desde el agua hay que embarcarse en Puerto Pirámides, la pequeña localidad más cercana al istmo Ameghino, que conecta la península con el continente (al cruzarlo, es interesante observar que las mareas son diferentes en ambos golfos). Sus playas son también un excelente lugar para divisar las aves marinas que viven en la región: varios tipos de gaviotas, gaviotines, cormoranes y ostreros. A prudente distancia, es común ver a estos últimos abriendo –con golpes de sus largos y brillantes picos rojos– los bivalvos con que se alimentan.

Si se tiene la suerte de pasar el día completo en Puerto Pirámides, se verá que al subir y bajar las mareas se forman entre los roquedales zonas a veces sumergidas y a veces al aire libre donde viven anémonas, algas y pequeños caracoles, muy fáciles de fotografiar sin necesidad de sumergirse.

PUNTAS MARAVILLOSAS A muy pocos kilómetros, una suerte de balcón natural sobre la península se convirtió en apostadero de lobos marinos: es la lobería Punta Pirámide, que ofrece una visión sin obstáculos sobre las aguas del golfo Nuevo. Algo más lejos, Punta Pardelas es uno de los lugares preferidos de los buceadores para sumergirse, por la transparencia y quietud de las aguas, que permiten una mejor visión submarina.

En la superficie, entretanto, vale la pena seguir camino hacia Punta Delgada, frente al Atlántico abierto: aquí hay un faro casi centenario, que además de sus funciones como orientador para navegantes es el punto principal de un complejo de hotelería y restaurante desde donde se hacen avistajes de fauna, paseos a caballo y otras excursiones. En el camino se pasa por las salinas Grande y Chica, dos grandes depresiones que están bajo el nivel del mar. Pero lo mejor es el cercano apostadero de elefantes marinos: en primavera, la temporada de reproducción, es cuando se encuentra la mayor cantidad de animales. Una pasarela que comunica la meseta con la playa permite acercarse a estos enormes elefantes marinos. Para diferenciarlos de los lobos hay que tener en cuenta que los machos tienen la característica probóscide (trompa) a la que deben su nombre, y además carecen (machos y hembras) de orejas.

En cuanto a los lobos marinos, se los conoce también como "leones de mar" por la enorme melena que caracteriza a los machos. Aunque los elefantes pueden estar largo rato tendidos inmóviles al sol, es frecuente asistir a las peleas feroces, acompañadas de bramidos que superan el rumor del mar, que enfrentan a los machos por el control de los harenes. También se puede observar cuando cambian el pelaje: en ese período los elefantes marinos, que junto con el pelo pierden las capas superiores de la piel, están varados en la arena envueltos en una pesada somnolencia, sin internarse en el mar, al que sólo volverán una vez concluido el proceso.

En el extremo norte de la península, hay otro lugar desde donde avistar elefantes marinos y lobos marinos de un pelo: es Punta Norte, una reserva faunística provincial donde si bien los animales se ven desde más lejos que en Punta Delgada, el entorno es de una hermosura extraordinaria. Desde allí se regresa por otro camino, que atraviesa la península en diagonal, hacia Puerto Pirámides: en esta zona menos transitada aún que otras de la península, es posible ver maras, ñandúes y guanacos. También vale la pena detenerse a observar las típicas matas patagónicas, la única vegetación que puede subsistir en este paisaje eternamente barrido por el viento, absolutamente llano pero tan hermoso que podría pensarse que es el privilegiado rincón de un paraíso perdido pero todavía viviente.



VILLA GESELL *Fiesta de la Raza en el Mar*

Música, carrozas y gran paella

Con desfiles de carrozas, mucha música y la tradicional gran paella, se celebrará del 10 al 13 de este mes en Villa Gesell la XXIII Fiesta Nacional de la Raza en el Mar, durante la cual actuarán Jairo y la muy joven Katherina, quien con sus 13 años está considerada la nueva revelación del canto folklórico. La popular celebración, que se originó con la fundación del Club Español hace 23 años, fue inicialmente una especie de kermesse con venta de productos artesanales, comestibles y souvenirs, que culminaba con un desfile de carrozas de diversas instituciones de la región. La afluencia cada vez mayor de público y participantes motivó que en 1987 la Secretaría de Turismo de la Nación la declarara Fiesta Nacional.

Este año, después de la inauguración oficial en el santuario de Santiago Apóstol, la fiesta continuará en el Predio Ferial donde las distintas colectividades tienen instalados sus stands. El sábado, a las 16, comenzará el colorido desfile de carrozas por la Avenida 3 entre Paseo 112 y Avenida Buenos Aires, seguido por el desfile de Trajes Típicos que prepara el Taller de Danzas Españolas de la Casa de la Cultura y por la marcha del muy criollo grupo de gauchos a caballo. Por la engalanada Avenida 3 también pasarán al compás de su música las bandas “Guardia de Mar” de Mar del Plata, “Guardia del Sol” de San Bernardo, y otras bandas gesellinas. Y como no hay fiesta sin reina, después del desfile se realizará la elección de la soberana de la Raza en el Mar en el escenario de la Plaza Primera Junta, donde se presentará el Coro Polifónico del Banco Provincia y la joven Katherina cantará para festejar la coronación de la nueva reina. Para el domingo se ha previsto el plato fuerte: la gran paella para más de mil personas y la actuación de Jairo. El recorrido por los stands se podrá completar el lunes mientras se asiste a los diversos espectáculos que se brindarán en el escenario del Predio Ferial. Más información: Oficina de la Fiesta de la Raza en el Mar. Club Deportivo Español. Av. Buenos Aires e/Avs. 3 y 4. Tel. (02255) 46-7916. Tel/Fax: 46-7917.
Correo: *fiestadelaraza@gesell.com.ar*
Web: *www.fiestadelaraza.com.ar*

CATARATAS *Nueva planta de abastecimiento de gas licuado de petróleo*

No hagan humo en el Parque Iguazú

El pasado 26 de septiembre se inauguró en el Parque Nacional Iguazú la primera planta de abastecimiento de gas licuado de petróleo (GLP) para automotores del país, la cual proveerá de combustible a los camiones turísticos que recorren el parque, reduciendo así el impacto ambiental. Durante el acto inaugural –en medio de una exuberante vegetación– el intendente del parque nacional Daniel de la Torre explicó que en 1999 se realizó una evaluación del impacto del turismo en el parque, de la cual surgió la necesidad de mitigar sus efectos negativos con una serie de medidas. Entre ellas, reemplazar por GLP el gasoil que utilizaban los camiones de Iguazú Jungle Explorer, la empresa concesionaria de los servicios de excursiones dentro del parque.

El gas licuado de petróleo es el combustible alternativo más utilizado del mundo y ya existen 9 millones de autos que lo utilizan. Las ventajas de este combustible son la reducción de diversas emisiones tóxicas y de anhídrido carbónico (CO_2), que contribuye a formar el “efecto invernadero”. Además se bajan en un 50 por ciento los niveles de ruido y los olores y humos producidos durante la aceleración. En la Argentina YPF Gas cuenta con 120 camiones que abastecen la demanda de 50.000 clientes. La aspiración de la empresa es que, en breve, el 10 por ciento del mercado automotor adopte el GLP, que es menos contaminante que el gasoil y posee un precio similar.

Otra medida importante para preservar la ecología del parque nacional fue la inauguración, en julio del 2001, de un trencito que transporta a los pasajeros hasta las cercanías de la Garganta del Diablo, evitándose así el ingreso a la zona de unos 700 autos y 250 micros por día, como solía ocurrir en temporada alta. Además se cambiaron los motores de las lanchas turísticas que llegan hasta el pie de las Cataratas por otra con “motores a cuatro tiempos” que no despiden aceite y nafta al agua.

